

	Pesetas. Cénts.
En el barrio de la Catedral se recogieron. . .	2.093 21
En el barrio de San Pedro.	1.240 29
En el barrio de la Compañía.	720 82
En el barrio de San Andrés.	588 78
En el barrio de San Nicolás de la Villa. . .	837 15
En el barrio de San Miguel.	413 97
En el barrio de San Lorenzo.	217 87
En el barrio de San Francisco.	479 94
En el barrio de Santiago.	77 88
En el barrio de la Magdalena.	65 83
En el barrio de San Juan.	303 45
En el barrio de Santa Marina.	432 80
Además produjeron las donaciones de varios devotos de distintas parroquias. . .	247 04
TOTAL.	7.719 03

Esta respetable suma de siete mil setecientas diez y nueve pesetas y tres céntimos (ó sean treinta mil ochocientos setenta y seis reales con doce céntimos) fué depositada como se ha dicho en la casa de Don Pedro López.

Fueron los que más se distinguieron por su desprendimiento, en esta ocasión, el obispo que dió mil pesetas y la Marquesa de Villaverde que dió ciento veinticinco.

La Hermandad de San Rafael publicó con fecha 19 de Abril de 1885 un programa invitando á los plateros cordobeses para la construcción de las andas de plata y señalando las bases en las cuales debieran apoyarse para

ejecutarlas. Se presentaron varios proyectos y agradó notablemente el de cierto escultor cordobés domiciliado en Sevilla; pero las condiciones que este trató de imponer no convinieron y con fecha 13 de Octubre volvió la Hermandad á reproducir su programa.

Después de muchas idas y venidas gastóse el dinero recaudado en construir el cuerpo de las andas, pero no las andas completamente: hízose en el taller del bien reputado artífice Don Joaquín Blanco y su labor, muy delicada, de carácter gótico, fué ejecutada teniendo á la vista un dibujo del Director del Museo Don Rafael Romero y Barros.

*
**

1888.—El pueblo de Córdoba pensó regalar á S. S. Leon XIII con motivo de su Jubileo Sacerdotal una efigie de plata de San Rafael; y de las cantidades recaudadas en beneficio del Pontífice se destinaron veinte y nueve mil novecientos reales y cincuenta y un céntimos para abonar el costo de la efigie y su remisión á Roma. Ejecutó la imágen el ya nombrado artífice Don Joaquín Blanco y fué expuesta al público en el mes de Diciembre y en el monstruario de una casa de comercio de la localidad. Esta estatua conservada en el Vaticano tiene veintitres kilos de plata y acaso un metro de elevación.

*
**

1889.—Consta en el *Boletín eclesiástico del obispado de Córdoba* que la rica efigie de referencia fué presentada al Pontífice en 27 de Febrero de este año: y se

publicó en la citada revista una carta de gratitud dirigida al Obispo por el Cardenal Rampolla en representación de S. S. La obra artística del Sr. Blanco fué muy encomiada por los periódicos de Roma *La Voce della Verita*; *L' Osservatore Romano* y *Le Moniteur de Rome*.

En este año dió á luz J. Valdelomar un volumen de poesías nominado *Luz meridional*. Casi todas sus composiciones tienen verdadero sabor cordobés y á cada paso por consiguiente sale á colación el Arcángel *que corona nuestras torres*.⁽¹⁾

Decía de Córdoba Valdelomar:

*Por ella velan siempre los ángeles de oro,
y escúdanla solícitos del génio de Luzbel,
que en su sagrado templo esconde cual tesoro
la imágen sacratisima que desde niño adoro
la que defiende á Córdoba, ¡su luz! San Rafael.*

*Por él desvia el rayo su senda enrojecida
y baja hasta la tierra para enterrarse allí;
por él encuentra el justo la palma apetecida,
y fé el que no es creyente y el moribundo vida
que él vela á todas horas ¡oh, Córdoba! por tí.*

(1) Casi todo el ingenio de nuestros poetas en lo relativo á San Rafael se ha limitado á calcar las frases del Duque de Rivas en *El Faro de Malta*. El mismo Grilo cuyo espíritu es tan cordobés no ha dicho otra cosa, á lo menos que yo sepa, sino que es

«El arcángel dorado que corona
de Córdoba oriental la vieja torre.»

También escribía el Sr. Valdelomar aludiendo al mozo cordobés que va á la guerra:

.
*En Córdoba, en San Lorenzo
recibió en la pila el agua
y como lleva en el pecho
de San Rafael la estampa
que le puso al despedirse
la «marecita é su alma»
ni le importan los rigores
ni tiene miedo á las balas.*

*
* *

1892.—El docto sacerdote cordobés Don Rafael Cantueso y Sanchez murió en 14 de Septiembre de 1892, á las cinco de la mañana, en el balneario de la Aliseda. Estudió en los colegios de la Asunción y de San Pelagio y su carrera literaria fué brillantísima. Era doctor en Sagrada Teología y en el mes en que ocurrió su fallecimiento trataba de examinarse de la única asignatura que le restaba para concluir también sus estudios de abogado. Fué Catedrático de Teología y durante muchos años lo fué de Matemáticas en nuestro Seminario. En el mencionado *Boletín eclesiástico*, de donde he extractado las anteriores noticias de esta nota biográfica se le llama *sacerdote de preclaro ingenio, de erudición vastísima, de conciencia recta é integridad de vida y conducta, tanto privada como pública, admirable... Tuvo lucidez, penetración y rectitud lógica no solo como*

hombre de ciencia sino aun en los actos más vulgares de su vida particular. La enseñanza de la Sagrada Teología le proporcionó la oportunidad que supo aprovechar admirablemente de hacer estudios tan profundos como completos en las Sagradas Escrituras y Santos Padres y en las obras de los más eminentes canonistas y teólogos.

El Sr. Cantueso era Cura propio de la Iglesia Parroquial del Salvador; y parece que poseyó una gran biblioteca de libros raros y notables. Dió á luz algunos frutos de su pluma y dícese que legó á su familia con sus libros no pocos trabajos manuscritos y dignos de la publicidad.

En el tomo I de las obras del malogrado poeta cordobés Don Manuel Fernandez Ruano, publicadas á expensas del Excmo. Ayuntamiento en 1892, figura un soneto *Al Arcangel San Rafael*.

*
**

1895.—Nuestro paisano Márcos Rafael Blanco Belmonte, literato y poeta muy distinguido, publicó una de sus obras en este año de 1895 y en ella aparece la bella composición poética á modo de plegaria que transcribo:

SANCTE RAPHAEL

*¡Custodio Tutelar, inclito Arcángel
que coronas las torres cordobesas
y en las borrascas rudas*

*el rayo arrancas de la nube negra...
en las luchas horribles de mi vida
disipa las tormentas!*

—
*¡Patrono cordobés, inclito Arcángel
del románico puente centinela
si cuando el Bétis ruge
calmas sus ondas y su furia templas...
cuando las olas del dolor me azoten
proteje mi existencia!*

—
*¡Medicina de Dios, inclito Arcángel
que en el umbral del Cementerio velas
cuando la muerte nuble mis pupilas,
cuando bajen mis restos á la huesa,
abre tus alas y en mi pobre tumba
cobijame con ellas!*

*
**

1896.—En el mes de Junio recibió la Hermandad de San Rafael de Don Alejandro Pidal y Mon, albacea testamentario del ilustre P. Zeferino Gonzalez, un rico pectoral que este insigne Purpurado legó para la iglesia de nuestro Arcángel. El pectoral de referencia está valorado en 1.000 pesetas y contiene veinte y seis brillantes y cinco ágatas: el pasador para el cordón luce seis brillantes y un ágata.

He aquí las palabras consignadas por el gran filósofo en su testamento:

.....

«Me pertenecen además otros dos pectorales grandes. El que de ellos resulte ser de más valor lo lego á la Hermandad é iglesia de San Rafael de Córdoba para que sirva tambien de adorno á la imágen del Santo Angel.»

Con este legado demostró bien el P. Zeferino su amor á la ciudad en donde ejerció su obispado por vez primera y en donde escribió su notable *História de la Filosofía*.

*
* *

1897.—En Mayo de 1897 el Canónigo D. Manuel Enriquez y el Hermano mayor de la Confraternidad Don Juan Felipe Conde, testamentarios de Doña Concepción Vazquez de la Torre y Cárdenas, la cual, al morir, en 1890 dejó una memoria para San Rafael á juicio de los albaceas, acordaron costear, á más de otras cosas importantes, con fondos de la indicada señora dos troqueles de acero de distinto tamaño para medallas con la efigie del Arcángel. En este año pués, se acuñaron medallas por el grabador don Joaquín Blanco, mediante el pago de 200 pesetas.

*
* *

1898.—En 29 de Julio falleció á la edad de treinta y tres años el pintor cordobés Don Rafael Romero de Tor-

res. Había sido bautizado en 1865 en la Iglesia parroquial de San Nicolás de la Ajerquía. (2) Sobresalió principalmente como buen dibujante. Sus lienzos mas principales son los titulados *¡Sin trabajo!*, *Los últimos Sacramentos* y *Buscando pátria*. Esta última obra fué agraciada con una medalla de tercera clase en la Exposición internacional celebrada en Madrid en 1893.

Como ya dije en cierta ocasión «juzgando á Rafael Romero por sus cuadros originales, y colocando á éstos por el orden de sus fechas, pudiera decirse que como fué digna de admiración su facilidad para el arte, sin trabajo pintó «Sin trabajo»; que, como antes de morir se entregó á la contemplación y práctica de las doctrinas de Jesucristo, halló con «los últimos sacramentos» la esperanza de mejor vida; y ¿qué mas? Que se fué «buscando pátria» á la gloria eterna.

*
* *

1899.—San Rafael hállase tan unido á nosotros que basta nombrarle para recordar todas las bellezas y notas características de esta tierra privilegiada. Al terminar, pues, mi pobre libro nada más oportuno que sacar á la luz el siguiente delicado soneto que, lejos de Córdoba, ha escrito mi noble amigo el distinguido poeta de Montoro Don Pedro de Lara.

(2) Esta iglesia edificada á orillas del rio, está convertida desde hace bastante tiempo en depósito de maderas. Sobre su torre, ya sin campanas, se ostenta una imágen de San Rafael, de piedra.

Dejémosle hablar:

SAN RAFAEL

(LEJOS DE CÓRDOBA)

*Cuando miro su faz resplandeciente
por el buril del arte dibujada
recuerdo de mi Córdoba adorada
el cielo luminoso y transparente;
los viejos muros, el romano puente,
la Catedral hermosa y celebrada,
los patios en que limpia y perfumada
su lira pulsa de cristal la fuente:
las flores coronando los perfiles
de las ruinosas tapias de los huertos,
las muchachas alegres y gentiles
en los balcones á la luz abiertos
que evocan los amores juveniles
nunca del todo en nuestras almas muertos.*

Del mismo modo que el Sr. Lara, todos los buenos hijos de Córdoba evocan las grandezas de ella al ver una imagen de su Custodio. ¡Felices los que logren contemplarle en otra vida no llena de sinsabores y anhelada por la Fé!

LA ESQUILA DE LAS BORRASCAS

POESÍA EN HONOR DE SAN RAFAEL

ESCRITA POR EL AUTOR DE ESTE LIBRO